

jarabe que  
ar el ponche  
nos indicado  
se compone  
siguientes:  
anco, 5 kiló-

ornada de cisne.  
por el derecho,  
ts. 14 y 15.)

tas; idem de  
l, y por últi-  
ro: una hoja

e Rusia. En  
ntar al baño  
ia, se ponen  
litros de vi-  
blanco, 16  
nos de cane-  
8 idem de  
o, 60 idem  
almendras  
argas.

odo esto se  
acerar por es-  
e diez días, y  
e añaden 250  
s de azúcar.

PLICACION  
FIGURIN 1.440.

a Traje para

35. Manga para  
vestido.

Vestido de  
gris á cua-  
alda está ple-  
ierta en pa-  
túnica ter-  
punta. Po-  
pañño de igual  
cuello, sola-  
de terciopelo  
ecido con un  
te último co-

Vestido de ca-  
y brochado.  
a túnica tie-  
a tres paños,  
va recogida  
Manteleta-

cuentas.



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 4.º | Exclusiva para recibir anuncios: Preciados, 35, Madrid. | Madrid 26 Enero 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG. Rue Flechier, 2 | Año XXXI

### Precios de suscripción para España y Portugal

1.ª EDICION. — DE LUJO Ó COMPLETA.		2.ª EDICION. — ECONÓMICA.		3.ª EDICION.		4.ª EDICION. — ESPECIAL PARA MODISTAS.	
Papel superior, cuatro números al mes, cuatro figurines, un pliego de patrones de tamaño natural y otro de dibujos.		Cuatro números al mes, un figurin y un pliego de patrones de tamaño natural y un pliego de dibujos para bordados cada trimestre.		ESPECIAL PR COLEGIOS E SEÑORITS. Cuatro números al mes y un pliego de dibujos para bordados.		Cuatro números al mes, dos figurines iluminados, un pliego de patrones y otro de dibujos para bordados.	
MADRID.		MADRID.		MADRID.		MADRID.	
Un año... 30,00 ptas.		Un año... 18,00 ptas.		Un año... 13,00 pts.		Un año... 27,00 ptas.	
Seis meses... 15,50 »		Seis meses... 9,50 »		Seis meses... 7,00 »		Seis meses... 14,50 »	
Tres meses... 8,00 »		Tres meses... 5,00 »		Tres meses... 3,50 »		Tres meses... 7,00 »	
Un mes... 3,00 »		Un mes... 2,00 »				Un mes... 2,50 »	
PROVINCIAS Y PORTUGAL.		PROVINCIAS.		PROVINCIAS.		PROVINCIAS.	
Un año... 36,00 ptas.		Un año... 21,00 ptas.		13,00 ptas.		Un año... 29,00 ptas.	
Seis meses... 18,50 »		Seis meses... 11,50 »		7,50 »		Seis meses... 15,50 »	
Tres meses... 9,50 »		Tres meses... 6,00 »		4,00 »		Tres meses... 8,00 »	

Los precios de suscripción en Cuba y Puerto-Rico los fijan los Agentes.

SUMARIO.—Explicación de los grabados.—Traje para niño.—Traje para niña de 2 á 4 años.—Faldas interiores.—Vestido princesa para niña.—Bata para niña.—Cuello-corbata de felpa y encaje.—Fichú de raso y encaje.—Capucha y manguito de felpa y raso.—Escavina con capucha.—Sombrero de fieltro.—Sombrero Rafael.—Traje para recibir en casa.—Abrigo Gotinga.—Abrigo Eleonora.—Ramos de flores y frutas para el peinado.—Trousseau para muñeca.—Tapete para tocador.—Encaje bordado en tul.—Cenefas bordadas para trajes de niños.—Cubierta para respaldos de sofá.—Anastasia para la labor.—Cartera de escritorio.—Aparato para calentar aguas.—Tapete bordado de aplicación.—LITERATURA: Efectos de la educación por Antonio M. Flores.—A María, poesía, por Alberto Santa María del Alba.—Poesía, por Lino G. Calderón.—Flores, por Salvador María de Fabrequez.—Bienaventurados los pobres de espíritu, por Vicente Cuenca, Correspondencia.—Variedades.—Exposición del figurin 1.441.

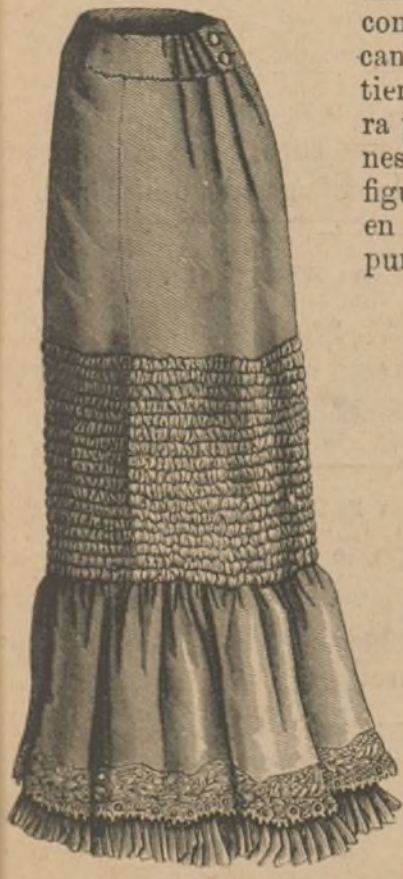


### EXPLICACION DE LOS GRABADOS

1. TRAJE PARA NIÑO (PANTALON, CUERPO INTERIOR Y BLUSA).

(Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. VIII, figuras 20 á 25.)

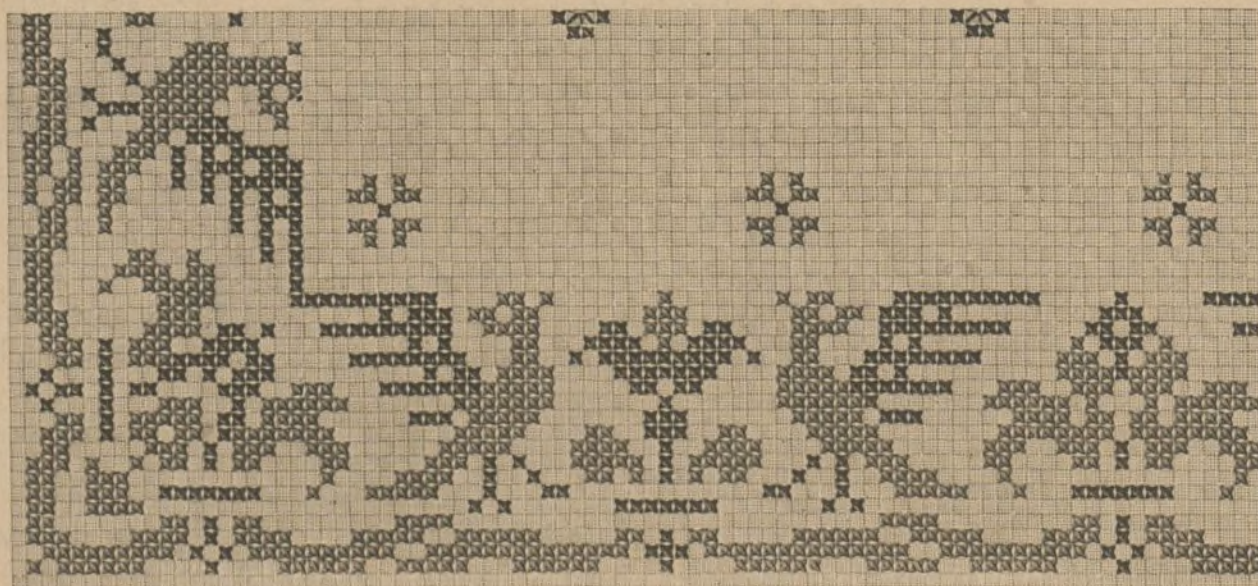
Este lindísimo traje, que es de tela escocesa, fondo oscuro y á rayas encarnadas y amarillas, está adornado con felpa de color oscuro. El patron es muy exacto, y es mejor forrar el cuerpo interior, fig. 21, como asimismo el pantalón, terminado éste con un dobladillo y una puntilla al canto. Los dos pliegues de la blusa tienen 4 1/2 cents. de ancho, y cierra por delante hasta abajo con botones de fantasía. Botones y ojaes figurados en el bajo del pantalón y en las mangas, guarnecidas con una puntilla, lo mismo que el escote.



3. Falda interior de franela con volante de surah.

2. TRAJE PARA NIÑA DE DOS Á CUATRO AÑOS.

(Patron: pliego del 18 por el revers, número XIII, figuras 45 á 50.) El número 7 de EL CORREO anterior



4. Sembrado y cenefa bordados á la cruz para el tapete núm. 3.

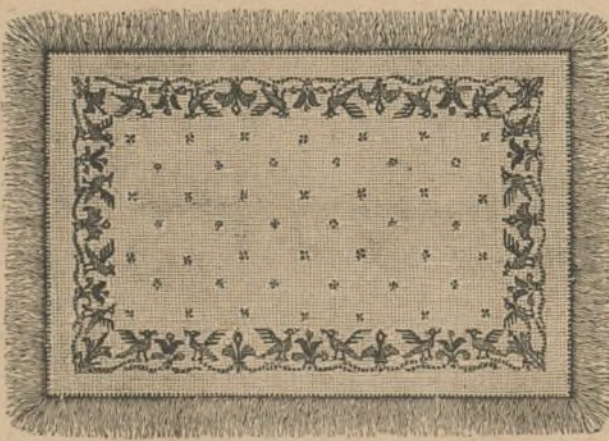
representaba este gracioso vestidito visto de espalda, y á su explicación remitimos á nuestras lectoras.

### 3 Y 4. TAPETE PARA TOCADOR, BORDADO Á LA CRUZ

Se hace este tapete de tela fina, y mide 40 cents. de largo sin el fleco, sacado de la misma tela. El núm. 4 da, de tamaño natural, el dibujo del sembrado y la cenefa, que se bordan con algodón de uno ó más colores.

### 5 Y 6. DOS FALDAS INTERIORES.

Desde hace algun tiempo, la moda quiere que las faldas interiores sean, si cabe, más elegantes que las mismas de los vestidos, empleándose para ellas los tejidos más ricos y los adornos más variados y caprichosos. La que representa el núm. 5 es de franela azul claro y surah del mismo color, adornada con ancho volante, en cuyo borde se coloca una puntilla puesta como transparente. La falda termina con un plissé. La que representa el núm. 6 es de raso negro, forrado de franela encarnada, y adornada por abajo con una puntilla y p.issé de raso, sujeto con rulós. Hasta 35 cents. de altura el raso está ligeramente entretelado y respuntado, de modo que vaya formando escamas de 4 cents. de ancho.



5. Tapete para tocador. (Véase el núm. 4)



2. Vestido para niña de 2 á 4 años. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XIII, figs. 45 á 50.)

### 7 Y 8. PUNTILLAS DE CROCHET Y TRENCILLA.

Ambas sirven para adornar ropa blanca de niños, ó bien para trousseau de muñeca. Son de facilísima ejecución.

### 9. ENCAJE BORDADO EN TUL.

Se siguen dos veces los contornos con hilo, reuniéndose luego los dos hilos á punto de cordoncillo con hilo más fino. Los centros se llenan con rose-tas caladas, hechas con hilo de encaje, despues de haber recortado el tul en donde indica el modelo. Esto para la cenefa. El sembrado del centro se llena tambien de calados, cuya ejecución se ve clara en el dibujo. Picots cosidos alrededor de los ojitos terminan el encaje, que puede servir para adornar vestidos y fichús.

### 10 Á 30. MUÑECA CON SU TROUSSEAU.

(Patrones: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figuras 59 á 80.)

Es un lindo obsequio que hacemos á nuestras queridas suscritoras, que sin duda nos agradecerán, pues es el medio mejor para que sus niñas aprendan á cortar y se aficionen á la costura.

La muñeca que nos sirve de modelo (núm. 17), tiene 39 cents. de altura, y todos los patrones de las diferentes prendas que componen su trousseau están ajustados á esta medida.

Los grabados 10 á 15 dan una

porción de adornos bordados á la cruz, puntos largos y crochet, que las niñas pueden ejecutar fácilmente bajo la dirección de sus madres. Los núms. 18 y 19 dan un vestido



6. Falda interior de raso entretelado y guarnecida con plissé y encaje.



(Patron: figs. 59 á 63), visto por delante y por atrás. Es de cachemir, forrado con una gasa ligera. El que representa el núm. 18 se compone de una doble falda plegada, orillada con un punto de espiga, y cuya union va oculta con un ancho cinturón drapeado. El escote y las mangas cortas, bullonadas, se montan á un puño doble, adornado con el mismo punto. La falda, plegada, del modelo núm. 19, va adornada con una cenefita bordada á punto cruzado y una puntilla. El cuerpo abrocha por atrás, y lazos de cinta realzan los hombros y la cintura.

Los grabados 20 y 21 representan un paletot con capucha, visto por delante y por detras. (Patron: figuras 65 á 69.)

Se hace de lana, cachemir ó cheviot, forrándole de percalina de lustre ó tafetan. El patron, que es muy exacto, indica un pliegue á cada lado de la abertura. Una línea truncada muestra sobre la fig. 68 la cartera de la manga, que se hace de seda ó raso igual á la parte interior de la capucha, cortada por la fig. 69, que da su mitad. El abrigo abrocha por delante de arriba abajo. El núm. 22 representa un vestido para casa. (Patron: figs. 74 á 76.) El canesú, fig. 75, se hace de tela doble, y á éste se cose la parte principal del vestido, cuya mitad da la fig. 74, frunciéndola por delante y por detras sobre 9 cents. de largo. La cintura tiene 3 centímetros de ancho por 60 de largo; está ribeteada por ambos lados, y termina con un punto á la cruz. El mismo bordado lleva el canesú; el escote y las mangas están guarnecidos con una puntillita. El núm. 23 representa un delantal, cuyo patron dan las figs. 64<sup>a</sup> y 64<sup>b</sup>. Los tirantes están bordados, pudiendo aprovecharse la cenefita núm. 14, y consisten en una tira de percal liso, de igual color que el dibujo del delantal, que es de percal estampado. Otra cenefita bordada le guarnece todo alrededor, y ademas lleva al canto una puntillita. El cinturón, de cinta, va anudado atrás.

El núm. 24 representa una graciosa capotita, que se corta por las figs. 70 á 72 del pliego, y se hace de cachemir blanco, forrado de seda color de rosa ó azul pálido. El fondo, fig. 70, reforzado con gasa, se dispone en círculo, merced á dobles pliegues hechos desde el doble punto hasta cruz, pasando un elástico por detras, en la doble jareta, desde punto á estrella. El bavolet y el borde se cortan por las figs. 71 y 72, y se forran de seda. El segundo, plissé, se monta al fondo, el primero se cose fruncido. Una torzada y lazos de reps guarnecen el fondo, y la pasa un ruche doble, terminado con una puntilla. Bridas de reps.

En todas las tiendas de juguetes se hallan sombreritos como el que representa el núm. 25; pero las mismas niñas pueden confeccionarlo por sí mismas, haciéndolo de raso, terciopelo ó felpa. Nuestro modelo es de fieltro, orillado de raso, con lazo en el costado, sujeto con un grupo de capullos de rosa.

Los núms. 10 y 16 representan un precioso gorro de dormir. (Patron: figs. 78 y 79.) Estos patrones dan la mitad del fondo y la pasa, y por lo tanto deben cortarse con la tela puesta doble, y cosidos unos á otros, juntando las letras iguales. El núm. 10 da su adorno, que consiste en punto inglés y frivolité.

Los núms. 26 y 13 representan un zapato, cuyo patron da la fig. 80. Se puede hacer de paño, de raso, de terciopelo ó felpa. Las dos partes se orillan con un feston, y se cosen luego cogiendo los bordes de dicho feston á punto por encima, como se ve en el núm. 13, el cual muestra al mismo tiempo el bordado de cuentas y puntos anudados que le adornan.

El núm. 27 representa un traje de baño, con los objetos indispensables al mismo, dispuestos con gusto dentro de un carton. El peinador es de tela esponja, muy largo, cortado al hilo, sobre 50 cents., y bastante ancho para envolver la muñeca. Va montado á un puño de escote y cierra con cordonería y borlas. Todo alrededor lleva un bordado de puntos largos y feston. El guante para fricciones y las toallas son del mismo tejido. Estas van desfiladas de las orillas y realzadas con una inicial bordada á la cruz. Miden 40 cents. de largo por 20 de ancho, y el fleco 4 cents. El gorro y el saco para las esponjas son de hule, guarnecidos con una trencilla de lana.

Los núms. 28 á 31 presentan la canastilla para guardar la ropa de la muñeca. Nuestro modelo es de mimbre, de 25 cents. de ancho por 45 de largo, forrado de

una tela sólida y provisto de bolsas para colocar los diferentes objetos. Contiene ademas un pantalon, que se corta por la fig. 77 del pliego. El pantalon se cose por arriba á una cintura terminada por cintas, juntando las cifras iguales. Las dos piernas van abajo fruncidas á un puño estrecho y doble, y guarnecidas con volante fruncido y puntilla.

La camisa (patron: fig. 73), abrocha en los hombros. El patron da su mitad por delante y atrás, con una línea fina que indica el escote fruncido, y montado á un puño estrecho. Por arriba y por abajo lleva una puntilla.

La enagua es de percal ó shirting, y se corta nesgada, midiendo 42 cents. de ancho de abajo y 30 en la cintura, por 16 de largo. Un entredos y tres volantes fruncidos y bordados constituyen su adorno.

El traje que viste la muñeca núm. 17 es de felpa, aunque puede hacerse de terciopelo ó seda. El delantal-blusa que le cubre está cortado al hilo, con ancho dobladillo por abajo, montado por arriba á un canesú, y ceñido del talle con cordonería de borlas.

El patron figs. 74 y 75 podrá servir para este delantal, que debe ser sin mangas y más corto que el vestido.

#### 32 Y 33. VESTIDO PRINCESA Y BATA ELEGANTE PARA NIÑA.

Ambos modelos corresponden á los núms. 7 y 9 de EL CORREO anterior, y á él remitimos á nuestras lectoras para su descripción.

#### 34 Y 35. CENEFITAS PARA GUARNECER ROPA DE NIÑOS.

Ámbas están bordadas á la cruz y cadeneta, y se destinan á guarnecer ropa de niños. También pueden utilizarse para el trousseau de muñeca. El bordado es fácil, pero debe ejecutarse sobre un transparente de cañamazo, sacándose despues los hilos de éste con mucho cuidado.

#### 36. CUBIERTA PARA RESPALDO DE SOFÁ.

Nuestro modelo es de tela fina, blanca ó cruda, bordada de color. La fig. 87, del pliego del 18, da el dibujo, que se ejecuta á cadeneta en el tambor, con lana cachemir encarnada, gris, dos tonos verde, pensamiento ó hilo de oro.

El núm. 55 da de tamaño natural la cenefa estrecha y el adorno del ángulo. La cenefa que muestra la fig. 87 del pliego tiene 10 cents. de ancho. Las hojas se hacen de dos tonos verde; los arabescos son del color que más agrade; el doble punto cruzado es encarnado y pensamiento, sujeto con hilo de oro. La cubierta mide 45 centímetros de ancho y un metro de largo, va forrada de seda y guarnecida todo alrededor con una puntilla de oro. Sirve también para canastilla.

#### 37. CUELLO-CORBATA DE ENCAJE Y FELPA.

Este lindo modelo favorece mucho al rostro, así como ofrece un abrigo confortable para traje de paseo.

#### 38 Y 39. CAPUCHA Y MANGUITO DE FELPA Y RASO.

(Patron de la capucha: pliego del 18 por el derecho, núm. XI, figs. 27 y 28.)

La capucha se corta exactamente por las indicadas figuras; la fig. 26 se forra de gasa y se adorna con un bullonado de raso rodeado de anchos pliegues hechos á lo largo; la fig. 27 es de felpa, se une de *u* á *v*, y se cose luego al resto de la capucha poniendo *x* sobre *x*. La capucha se monta á una tira doble que forma el escote; es de 3 cents. de ancho, y cierra por delante con corchetes cosidos por dentro. El manguito, de felpa del mismo color, va bullonado del centro y guarnecido de los dos extremos de plegados de raso, sujetos á su terminación con una jareta, á la cual se cose un lazo de raso y cordones para suspenderlo del cuello.

#### 40. ABRIGO GOTIRGA.

(Patron y espalda del abrigo: pliego del 18 por el derecho, núm. IV, figs. 5 á 9.)

Es un abrigo confortable para paseo y visitas y de una elegancia y severidad indecibles, propias para señora casada. El núm. 40 le representa por delante, abrochado hasta abajo, y la fig. 9 del pliego por la espalda y con distinto adorno.

Se hace de paño doble faz, cortándose por las figs. 5

á 8 del pliego, y uniendo las diferentes partes como indica el croquis, de tamaño reducido, fig. 5.º á 8.º. La parte del costado se cose al delantero de Y á H, y de estrella á doble punto, como marca la figs. 5.º, en un largo de 25 cents. Una ancha tira de felpa ó terciopelo frappe guarnece el delantero, formando manga forrada de seda; el cuello es también de felpa, y el borde de abajo lleva un ancho trenzado de felpilla.

#### 41 Y 42. TRAJE PARA RECIBIR EN CASA.

El número 41, visto por delante, es de tejido escocés, y el 42, visto de espaldas, de lana lisa con pasantes de raso. La falda va plegada á tablas, y la túnica, cortada al bias, se recoge atrás bajo un pouf al hilo, pero recogida de modo que forme punta.

El cuerpo, de largas aldetas, lleva por atrás dos tablas, sujetas con botones, siendo el guarnecido, que figura fichú, de seda ó surah del color de los pasantes y lazos.

#### 43 Y 44. SOMBREROS DE MODA.

El primero es de forma capota, de fieltro negro, adornado con una torzada de felpa, terminando con un lazo que sujeta en el costado izquierdo una tira de pluma marabus multicolor, y á la derecha con una escarapela de raso. El segundo es un sombrero Toque *Rafael*, de felpa negra, bullonado en su union con el fondo, la cual oculta una torzada: lazos y una escarapela de raso fijan tres cabezas de plumas negras.

#### 45 FICHÚ DE RASO Y ENCAJE.

(Patron: pliego del 18 por el derecho, número V, figs. 16 y 17.)

Se corta por el indicado patron, y consiste en cuello y solapas de raso guarnecidas con dos órdenes de encaje.

#### 46. ESCLAVINA CON CAPUCHA.

Es propia para completar un traje de baile ó teatro. Se hace de felpa azul claro, lijamente entretelada y forrada de seda. La capucha, en punta, se forra de raso azul y se guarnece con un fleco de felpilla. Una borla de felpilla remata la capucha.

#### 47 Y 48. ABRIGO ELEONORA.

Nuestros grabados representan este rico abrigo por delante y por detras. La parte inferior del modelo 47 es de siciliana, y la superior de brocado, con dibujo de terciopelo cortado, y adornada de fleco de felpilla y seda, mientras que la parte inferior y las mangas están adornadas de piel. El 48 es de seda lisa, negra, adornado con piel granate ó blanca y pasamanería.

#### 49. CANASTILLA PARA LA LABOR. BORDADO ESPAÑOL.

(Dibujo para el bordado: pliego del 18 por el revers, figura 87.)

La canastilla puede ser de mimbre, junco ó de lo que se quiera. Los costados están guarnecidos con un bullonado de raso encarnado, y al fondo con un bordado español, del cual la figura 87 del pliego da la cuarta parte, y que se ejecuta con cordoncillo de seda, de color que haga juego ó hilo de oro. Un lambrquin hecho á punto anudado (macramé), con madroños y borlas de lana cachemir, adorna el borde superior: cordones para suspender la canastilla de la misma lana ó hilo de oro.

#### 50. CARTERA PARA ESCRITORIO.

La montura de este objeto, propio para regalo, es de bronce, y las tapas de felpa azul con iniciales de plata. Las tapas por dentro van forradas de raso.

#### 51 Y 52. RAMOS DE FLORES Y FRUTAS PARA EL PEINADO.

El 51 representa un ramo de hojas, frutas y simientes de felpilla, cuyos colores deben armonizar con el traje. El segundo consiste en un ramo de rosas atravesado con horquillas de oro.

#### 53 Y 54. ANGULOS Y CENEFAS PARA TAPETE.

Ambos están bordados sin revers, y pueden utilizarse para distintos objetos.

56 Á 59. A

Es un obj de un enfer darse hacer metros de la por los cual y cortados se van cerca de número 57 to en el d lla, como de carton d costados de te con cene con cuenta plomo. Lo por los aguj separa. Est zadas se pas mero 58, y

60. SERV

Puede uti dando conti hay un dibu el revers, fig

61 Y 62. TA

(Dibujo: á 86.)

Es de ter cho, realizad das de dibu de tamaño n aplicaciones jetas con tr juntas, con del fondo so azul oscuro, forman hoja gulos encari Esta labo 86, es de fá

RODAJA PA



Su precio correos á es porte.



EL

Continúa de nuevo:

—¡La de  
—¿Qué d  
—Me dic  
Madrid, F  
mente irá á  
conocimient  
—¿Qué t  
guntó el ni  
—Es car  
mio, —cont  
—¿Qué n  
—Lo de  
tidiosa y pr  
pensado te  
tal vez hay



## 56 A 59. APARATO PARA CALENTAR AGUA, TÉ, ETC.

Es un objeto muy útil, y sobre todo en el aposento de un enfermo. La montura es de cobre, y debe mandarse hacer á un especialista. Cada asta tiene 19 centímetros de largo y lleva 3 agujeros en su parte superior, por los cuales se pasan alambres doblados de la punta y cortados sobre 10 cents. de largo. Las astas se encorvan cerca de su terminación inferior, como muestra el número 57, y se adaptan á un redondel de cobre, abierto en el centro. Este aparato se coloca sobre una pantalla, como indica el núm. 56, adornándolo con una tira de carton de 6 cents. de ancho, que se fija sobre los costados de cobre. El carton se realza alternadamente con cenefas dibujadas á la pluma, y otras bordadas con cuentas de cristal, ejecutadas sobre el acerico plomo. Los hilos tendidos á lo largo, se pasan por los agujeros de una tira de papel cañamazo que los separa. Estos hilos forman la trama, las cuentas engarzadas se pasan por debajo de la trama, como indica el número 58, y luego por encima, como se ve en el 59.

## 60. SERVILETA PARA SERVIR FRUTAS Ó PASTELES.

Puede utilizarse cualquiera cenefa de las que venimos dando continuamente, para adornar esta servilleta, pero hay un dibujo especial para ella en el pliego del 18 por el reverso, figuras 89 y 90.

## 61 Y 62. TAPETE PARA MESA. BORDADO DE APLICACION.

(Dibujo: pliego del 18 por el reverso, figuras 84 á 86.)

Es de terciopelo, de 80 cents. de largo por 55 de ancho, realizado con aplicaciones del Renacimiento, copiadas de dibujos del siglo XVII. El núm. 62 representa, de tamaño natural, la cenefa que encuadra el fondo; las aplicaciones son de raso oro viejo y encarnado, sujetas con trencilla oro viejo, cosida á puntadas muy juntas, con seda de color que haga juego. Los arabescos del fondo son grises, dos tonos verdes, amarillo de oro, azul oscuro, pensamiento y oro viejo. Los motivos, que forman hojas, son encarnados y amarillos, los de los ángulos encarnado y oro viejo.

Esta labor, recortada como indican las figuras 84 á 86, es de fácil ejecución y mucho lucimiento.

## RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



## EFECTOS DE LA EDUCACION.

(Continuacion.)

Continúa leyendo, y á los pocos momentos exclama de nuevo:

—¡La del humo!

—¿Qué dices, hija mia?

—Me dice que á las seis de esta tarde saldria para Madrid, Francia y no sé qué otros puntos; seguramente irá á adquirir lo que tan pomposamente llama conocimientos y al mismo tiempo echarla de sabia.

—¿Qué te dice? ¿Por quién hablas, Juanita?—preguntó el niño Serapio.

—Es carta de su amiga Rosa, y por ella habla, hijo mio,—contestó con desprecio doña Apolonia.

—¿Qué más te dice, Juanita?

—Lo de siempre, mamá. Cada día se pone más fastidiosa y presumida; se cree ser sabia. El día menos pensado tendrán que llevarla á una casa de locos, y tal vez haya necesidad de ponerle una camisa de fuer-

za. Toma la carta, léela, mamá, para que por lo que en ella me dice deduzcas lo que mejor te parezca.

Juana entregó la carta á su mamá, y ésta, despues de leerla con algunas risotadas irónicas, dando la carta á su hija, dijo:

—Ya ves las quejas que te da porque no fuiste á verla segun tienes de costumbre, como si obligacion tuvieras ó algun compromiso con ella contraído. Esa señorita no es más que tú; si ella es muy rica tú no lo eres ménos. Muchas veces te he dicho que la misma distancia hay de tu casa á la suya como de la suya á la nuestra.

—No te entiendo, mamá; dime...

—¿Qué nécia eres, Juanita!—exclamó de pronto el pequeño Serapio.

—El nécio é ignorante eres tú,—se apresuró á decir Juana hecha una furia.

—No te sulfures,—interrumpió Serapio, y añadió amenazándola:—Pues de lo contrario sabrás quién es tu hermano y de lo que es capaz, aunque no tiene más que ocho años de edad.

—No os incomodeis, hijos míos. Quise decir que tanto hay de su casa á la nuestra como de ésta á la suya, para que ella viniera á ver á su amiga como Juanita iba á verla.

—Rosa, siempre que yo la invitaba á que viniese á verme, me contestaba con evasivas, que sus papás no le permitían salir de casa, y que tenía mucho que estudiar, con otras muchas simplezas de que me reía y cada día me río más. Como para nada la necesito, la mandaré enhoramala.

—Tambien veo que te da consejos cuando ella tanto los necesita. No entiendo bien lo de "algo dura para contigo."

—No quieras saberlo, mamá; haz lo que yo, que no me ocupé de preguntarle lo que esa palabrota significa. El cariño que, segun dice, me profesa, no es más que hipocresía. Ya ves que me repite lo de que me desea las mayores felicidades. Añade que mucho podria decirme relativo á este particular, que sería lo de siempre, por no variar.

—Dime lo que significa esa consabida carta de que en la suya te habla, Juanita.

—Qué torpe fui al entregarle la carta para que la leyera...—dijo para sí.—Mamá, no sé á qué carta se refiere. Yo creo que ni sabe lo que se dice; la precipitación del viaje y la alegría de corretear y ver lo que nunca ha visto le han hecho soñar despierta.

—Segun lo que en su carta te dice, ya está andando hácia Madrid, desde cuyo punto te escribirá.

—Sí. Tambien me pide contestacion, como si yo fuera á perder el tiempo en tonterías.

—Te anuncia que va á parar al hotel de París.

—¿Qué es hotel, Juanita? preguntó Serapio.

—¿A mí me lo preguntas despues de tratarme tan mal?

—Hijo mio, la palabra hotel, que ha sido importada de Francia, quiere decir fonda.

Hay muchos españoles que tienen el mal gusto de extranjerizar muchas palabras de nuestra rica y armoniosa lengua castellana. Por lo demas, yo en tu lugar le contestaria con el único fin de ver lo que dice del punto ó puntos en que se encuentre, para reírlos de sus simplicidades y fanfarronerías.

—Y ella se reirá de vosotras con razon sobrada,—interrumpió Serapio riéndose á carcajadas, haciendo visajes y contorsiones burlándose de las dos.

—Calla, imbécil, ¿qué sabes tú lo que dices?—dijo Juana amenazando á su hermano.

—Tan pronto como tenga algunos años más yo te pondré las peras á cuarto, mentecata.

—¡Siempre habeis de estar en guerra los dos hermanos! Callad, hijos míos, y os haré un regalo.

—¿Qué me regalarás, mamita?—se apresuró á preguntar Serapio dando saltos de contento.

—Y á mí, que soy la mayor, porque ya tengo doce años y soy mujer, ¿qué vas á regalarme?

Ambos hermanos iban á porfía al que más caricias prodigaba á su madre.

Estas caricias sólo eran producidas por el interes que la oferta del regalo les inspiraba.

Este es uno de los muchos y naturales efectos de la mala educacion que desde sus más tiernos años recibían.

No tardaremos en verlos reñir, tratarse como acos-

tumbran; hablar pésimamente de sus padres, sobre los que gravitan inmensos y graves cargos.

(Se continuará.)

JOSÉ MARÍA FLORES.

## A MLLE. MARIA DE M.

Al ver tu flexible talle,  
la majestad de tu frente,  
tu cabello refulgente  
y tu gracioso mirar,  
perdió mi pecho la calma  
en vivo amor abrasado,  
y frenético, extasiado,  
juré tu belleza amar.

Tus ojos, como dos flechas,  
hirieron mi pecho amante,  
pues arde en ellos constante  
la llama de un puro amor.  
Y tu agradable recuerdo  
es para mí dulce palma,  
á cuya sombra halla el alma  
lenitivo á su dolor.

Sin tu recuerdo ¿qué fuera  
mi triste y mísera vida?  
tu recuerdo me convida  
en este mundo á existir.  
Y si una vez desdeñosa  
á mi pasión te mostraras,  
un cadáver pronto hallaras;  
sin tí no puedo vivir.

Mas tú, celestial María,  
no te mostrarás ingrata  
con quien por tí se arrebata  
en delirante pasión.  
Pues tal crueldad y dureza  
en tu pecho no se anida,  
y nunca hallará cabida  
en tu tierno corazón.

Así, pues, niña hechicera,  
la de frente candorosa,  
la de mirada graciosa,  
la de labios de rubí;  
jamás te muestres esquivo  
con quien de lejos te ama,  
con quien en tu amor se inflama,  
con quien se muere por tí!

ALBERTO SANTA MARÍA DEL ALBA.

Madrid Diciembre de 1880.

\*\*\*

Ya luce el nuevo sol; ya por la tierra  
su luz extiende la naciente aurora;  
respiremos al fin, que con la noche  
se alejaron las sombras.

Lance el mortal de sí necios dolores;  
admire bella á la natura pródiga.  
¡A gozar y á vivir! Cesen del alma  
las eternas congojas.

Ya brilla el nuevo sol; ya por Oriente  
muestra su faz espléndida la aurora...  
¡Oh! ¡Qué bello es vivir! ¡Y aún el hombre  
se queja en ansia loca!

LINO P. CALDERON.

Madrid 12 de Enero de 1881.

## FLORENCIA.

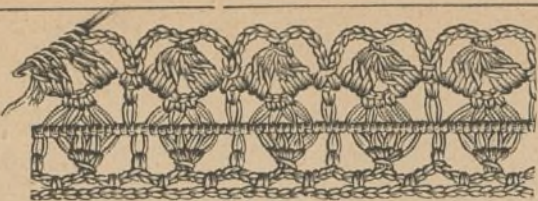
ORÍGEN Y SITUACION.—HISTORIA.—COSTUMBRES.

## III.

El nombre de Florencia equivale á ciudad de las flores, y ciertamente nada más propio que así se llame quien las posee en una abundancia que seguramente no tenga igual en el mundo.

El pintoresco valle que riega el turbio caudal de un poético rio, no tiene otra cosa que jardines, y aún de ellos están llenas las colinas que rodean la ciudad por un lado y las lindas poblaciones de Empoli y Piesole. La vegetacion es tan exuberante que no hay pincel que copiarla pueda, ni pluma que atine á describirla. El clima dulce y templado hace germinar en un suelo fértil, hasta las plantas y arbustos tropicales, que fuera de su region propia, raramente pueden aclimatarse. La jardinería es allí la ocupacion más descansada y lucrativa de cuantas ejercen las gentes del campo. Con poco capital y ménos trabajo surten los campesinos el concurren-





7. Puntilla de crochet y trencilla.

do mercado de flores, que es comercio de primer rango en la capital de Toscana.

Con semejantes elementos, la Florencia de hoy ha dejado completamente deserta la ciudad de los *frateschi-piangioni* de Savonarola y de los *bigi* de los Médicis, para



12. Adorno para trousseau de muñeca.



13. Adorno para el zapato de muñeca núm. 26.

las mujeres de Florencia poseen en general una belleza espléndida y deslumbradora, que contemplándola en millares de ellas se concibe la de la *Fornarina*, transmitida a la posteridad en todas las *madonas* que produjo el pincel de *Sanzio*, que con su sublime talento inmortalizó a la mujer que amaba.

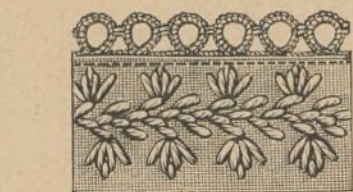
En calles y plazas, en paseos y teatros y hasta en las iglesias, se tropieza continuamente con la *Fioraia* esparciendo los balsámicos tesoros de su mercancía, que vende por un precio muy módico.

Es infinito el número de ellas, pero donde principalmente se las encuentra es en la plaza de la Trinidad, que es una especie de mercado, donde concurren rusos, los lores y potentados de la Gran Bretaña que residen en Florencia, los viajeros curiosos y observadores, los artistas y los que aman al bello sexo, cuando es lo primero indubitavelmente en toda la extensión de la palabra.

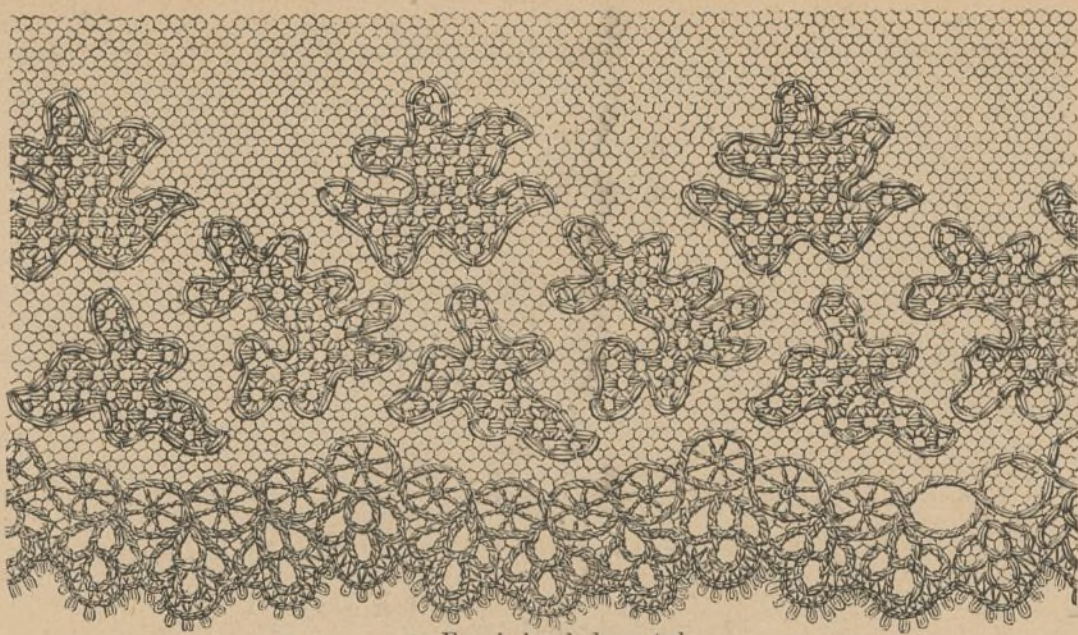
En Madrid existen floreras, en París también, pero en ninguna parte pueden competir con las de Florencia, de cualquier manera que se las considere.

Figúrense mis lectoras, bellísimas jóvenes, de morena tez y negros y rasgados ojos, de formas voluptuosas, de mano bien modelada y pié pequeño, vestidas con elegantes trajes de forma especial, que les llega hasta el nacimiento de la pierna, con lo cual exhiben sus pequeños pies calzados con gran gusto y coquetería. Añádase a esto sus peinados, formando bandós y terminados por dos largas trenzas con lazos de terciopelo; coronemos estos peinados con preciosos sombreros de paja del

país, con lazos y caídas de terciopelo, peinado y sombrero que las favorece mucho y saben llevar con gracia inimi-



10. Adorno para la forrita de dormir núm. 16.



9. Encaje bordado en tul.

Las flores son su adorno, y de ahí que el tipo de la florera, *Fioraia*, sea por demás encantador y lleno de mil atractivos.

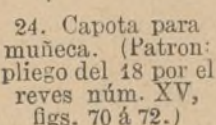
Verdad es también que



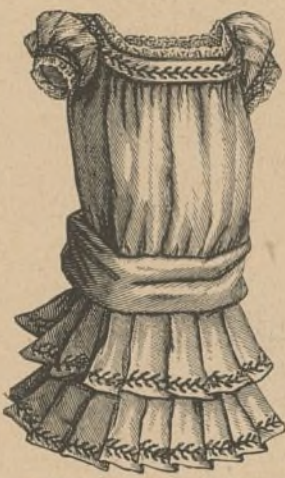
16. Gorro de dormir para muñeca.



26. Zapato para muñeca. (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º XV, figs. 80.)



24. Capota para muñeca. (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º XV, figs. 70 a 72.)



18. Vestido para muñeca. (Véase el núm. 19.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figs. 59 a 63.)



17. Traje para muñeca.



19. Vestido para muñeca. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figs. 59 a 63.)



20. Paletot con capucha para muñeca. (Véase el núm. 21.) (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º XV, figs. 65 a 69.)



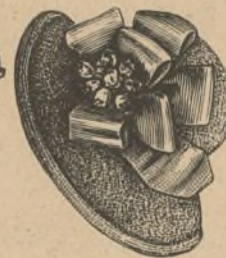
23. Blusa para muñeca. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figs. 64a y 64b.)



21. Paletot con capucha para muñeca. (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º XV, figs. 65 a 69.)



22. Vestido de casa para muñeca. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figs. 65 a 69.)



25. Sombrero de feltro para muñeca.



14. Cenefa bordada a la cruz para trousseau de muñeca.



15. Entredos para trousseau de muñeca.

table, peinado y sombrero que son una copia exacta del que *Florian* inventó para su pastora, y la moda entre sus infinitos caprichos adoptó como de muy buen tono por largo tiempo, y tendremos trazado el aspecto exterior de la *Fioraia* de Florencia.

A estos atractivos hay que agregar que la mayor parte son jóvenes de diez y ocho a veinte años, que poseen ese talento natural de la mujer y la amabilidad peculiar a las florentinas, que muchas reúnen además una instrucción que las separa del vulgo, y saben sostener animados diálogos en tres y hasta en cuatro idiomas, y no se extrañará el que afirmemos que la *Fioraia* sea una mujer peligrosa en Florencia, sugiera algunas veces a la vigilancia del *buon Governo*.

Los fle-máticos hijos de Albion; los estóicos hijos del Nerva, en más de una ocasión se han sentido vivamente impresionados con las sonrisas amables y las miradas expresivas de una linda y discreta *Fioraia*.

Hubo una época en que se desarrolló una verdadera fiebre matrimonial entre la colonia inglesa y la fracción rusa. Más de una *Fioraia* estuvo abocada a convertirse, de la noche a la mañana, de simple ramillete, en lady o princesa rusa. Grandes esfuerzos se necesitaron para contrarrestar la influencia de tan peligrosas Circes, y hasta hubo necesidad de recurrir a las vías diplomáticas para impedir tales metamorfosis en desdoro de antiquísimos blasones y limpias ejecutorias. Desde entonces, el *buon Governo* creó una nueva corrección llamada *Carcere de Amore*, donde eran encerradas todas las que con sus encantos y seducciones se proponían llevar a cabo alguna unión desigual.

En París ha habido una Teresa que supo hacerse célebre haciendo gorgoritos en un café cantante de los Campos Elíseos, y en Flo-

rencia hemos conocido a una linda y discreta *Fioraia* que ha alcanzado mayor grado de celebridad vendiendo ramos de flores, que la tan renombrada cantora parisien.

*Marietta*, que tal es su nombre, contaría sólo unos veinte y dos años, y ya había sufrido tres veces, la para ella honrosísima prisión del *Carcere de Amore*. Primero, un joven guardia noble, hijo de una nobilísima familia romana,

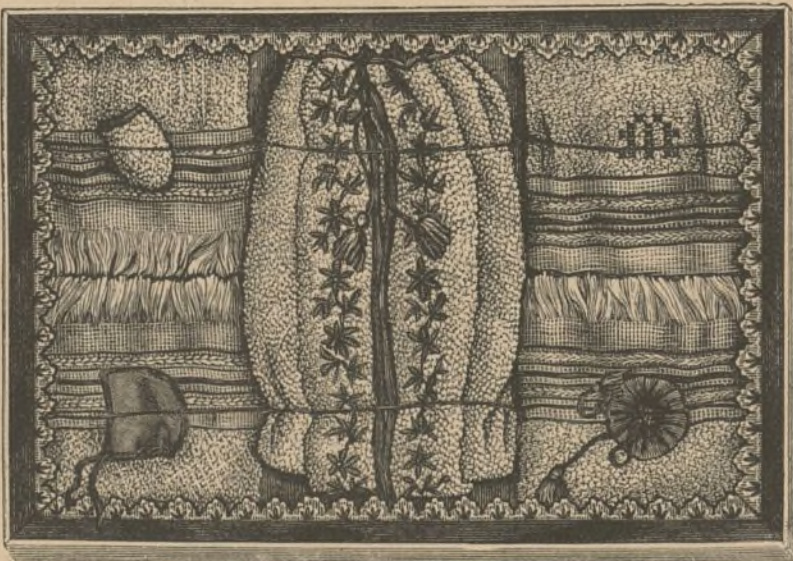
quiso hacerla su esposa con todos los requisitos legales. Los mismos propósitos



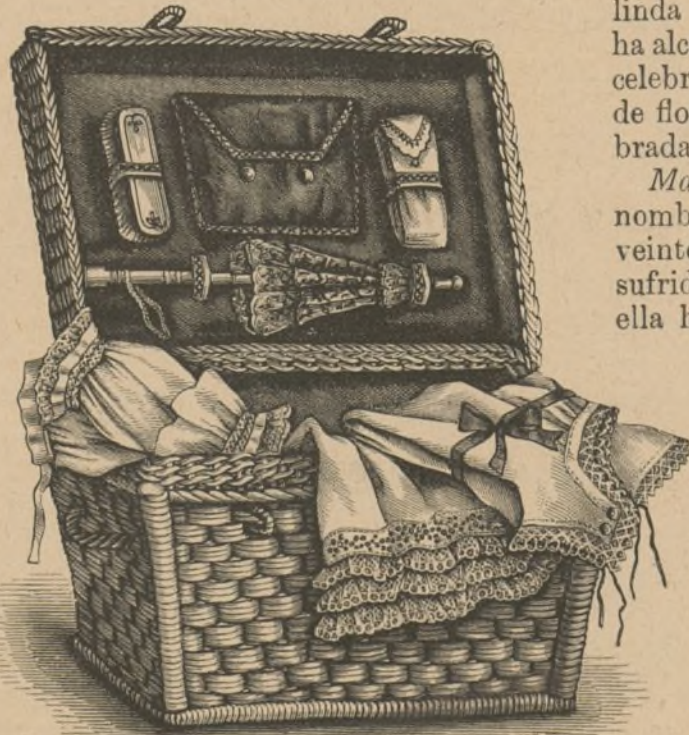
33. Lata para muñeca. (Véase el núm. 6 de Fl. CORREO anterior. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XII, figs. 42 a 44a.)



34. Cenefa bordada a la cruz y a cadeneta para vestidos y delantales de niños.



27. Traje y objetos de baño para muñeca.



28 a 31. Canastilla para ropa de muñeca. (Patrones del pantalón, la camisa y la enagua: pliego del 18 por el revers, núm. XV.)



35. Cenefa bordada a la cruz y a cadeneta para vestidos y delantales de niños.



y som-  
a copia  
Florian  
pastora,  
tre sus  
richos  
de muy  
r largo  
to exte-

la cruz  
muñeca.

os para  
muñeca.

eligrosa  
Floren-  
a, suge-  
algunas  
ces á la  
gilancia  
el buon  
verno.  
Los fle-  
máticos  
ijos de  
lbion;  
Newa,  
se han  
apresio-  
as ama-  
presivas  
Fioraia.  
verdade-  
glesa y  
ivo abo-  
iana, de  
a rusa.  
ntrares-  
y hasta  
olomáti-  
desdoro  
s. Des-

o de F.  
del 18 por  
44a.)

a vestidos



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



Pl. 452.

1441

EL CORREO DE LA MODA.  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*

Calle de la Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



vo un mi  
Lores, m  
lítico. U  
cito austr

37. Cuel

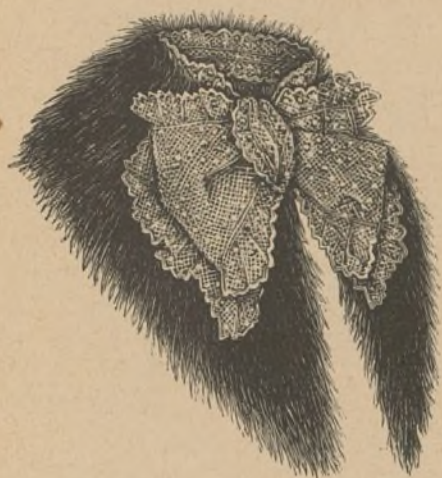
32. C  
(Véase  
del 18

nombre  
que sea  
general  
todas el  
la despr  
rencia e  
das las

Flore  
ne por  
las Flor  
perabur  
habria  
tranqui  
nen en  
ya lo h  
rencia s



vo un miembro de la Cámara de los Lores, muy conocido en el mundo político. Un capitán de husares del ejército austro-húngaro, y magyar por aña-



37. Cuello-corbata de felpa y encaje.



38. Capucha de felpa y raso. (Véase el núm. 39.) (Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. XI, figs. 27 y 28.)

nombre, y esto mismo hace que sea honrada. Lo mismo generalmente sucede con casi todas ellas, no obstante que la despreocupación en Florencia es patrimonio de todas las clases.

Florencia, cuya catedral tiene por titular a Santa María de las Flores, si no tuviera tal superabundancia de éstas, quizá habría corazones que latirían más tranquilos. Pero las flores suponen en toda parte las floreras, y ya lo hemos dicho, las de Florencia son, y creemos que serán

siempre, un verdadero peligro para

los jóvenes de aristocrática cuna, que no abdicar las tradiciones de raza.

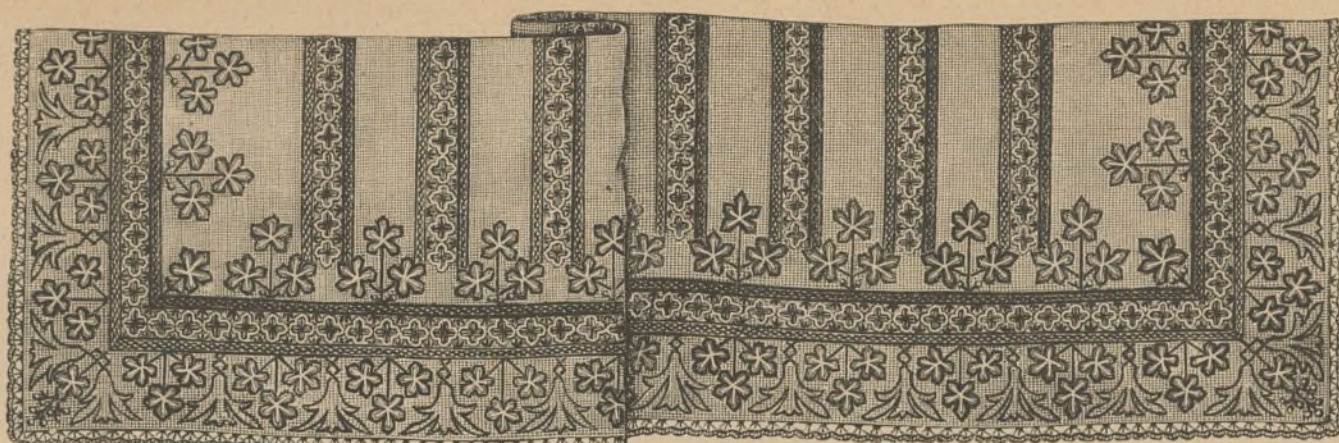
Es imposible frecuentar el trato de las *Fioraie*, sin sentirse insensiblemente preso en las redes de sus encantos.

\*\*\*

Las costumbres de Florencia no se parecen a las de ninguna otra ciudad de Italia.

Si en los tiempos de *guelfos y gibelinos*, blancos y negros; si durante los 360 de la dominación de los Médicis se veía en las calles de la ciudad motines que concluían a cuchilladas, peroradas de frailes, que como las de Jerónimo Savonarola, producían una revolución; hoy, en pleno siglo XIX, ha cambiado por completo la faz de la Toscana y de su hermosa capital.

El palacio que entonces era una fortaleza con sus troneras y fosos, es hoy simplemente un edificio



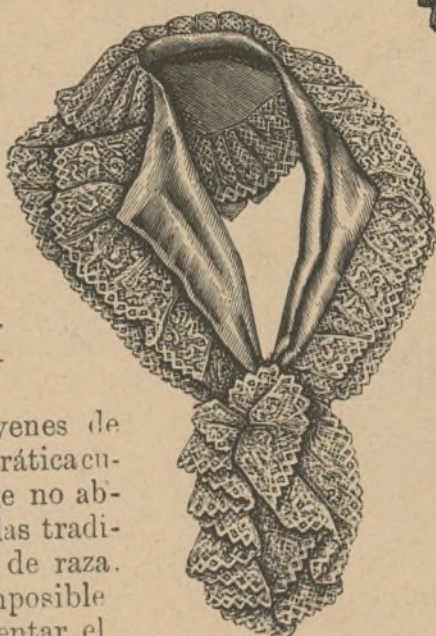
36. Cubierta para respaldo de sofá. (Véase el núm. 55.) (Dibujo para el bordado: pliego del 18 por el revers, fig. 87.)



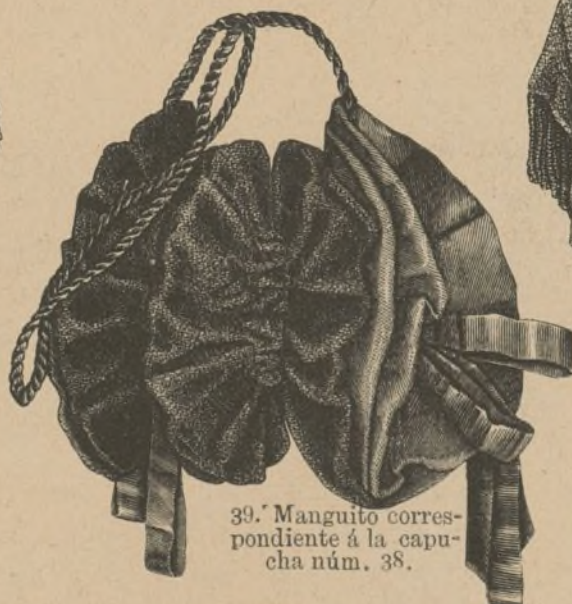
41 y 42. Traje para recibir en casa.



43. Sombrero de fieltro.



45. Fichú concajucha. (Patron: pliego del 18 por el derecho n.º V, figs. 16 y 17.)



39. Manguito correspondiente a la capucha núm. 38.



44. Sombrero Toque Rafael.



46. Esclavina con capucha.

radicalmente cambiada; pero Florencia es siempre bella y poética, y sus mil y un hechizos ejercen avasalladora influencia sobre todo el que la visita.

Conserva aún reminiscencias de otros tiempos y es curioso, aunque no divertido, ir por la mañana a la plaza del gran Duque, donde al sonido de una enronquecida trompeta, con

acompañamiento obligado de tambor, un *ciarlatano* con casaca encarnada galoneada de oro falso, sombrero de tres picos y espadín cruzado en los riñones, prueba su ciencia infusa a un público de aldeanos y lacayos. En otros

de antigua construcción greco-romana más o menos pura, a cuya puerta, en lugar de verse un hombre de armas guardando el rastrillo, se ve



40. Abrigo Gotinga. (Patron y espalda del abrigo: pliego del 18 por el derecho, núm. IV, figs. 5 a 9.)

con todo el rigor de la moda francesa, única que allí impera, con botas de charol, peinado muy lustroso y perfumado, guantes amarillos y el indispensable junquillo que afectadamente hace girar entre el pulgar y el índice a guisa de tambor mayor. Uno de esos *dandy* que no sale a la calle sin ir provisto de un frasquito de sales inglesas para evitar un *alague*, quizá sea ilustre descendiente de un Malatesta o un Pisani, terror en otro tiempo de las pequeñas soberanías de Italia.

Otros tiempos, otras costumbres, se ha dicho en muchas ocasiones. Florencia está



48. Abrigo Eleonora visto por delante.



47. Abrigo Eleonora. (Véase el núm. 48.)



49. Canastilla para la labor. (Dibujo: pliego del 18 por el revers, fig. 87.)



50. Cartera para escritorio.



grupos se ven titiriteros que dando grandes gritos de *¡ajula, ajula!* hacen ejercicios de dislocación, dan saltos mortales y otros excesos funambólicos. Estos espectáculos gratuitos de que disfrutaban cierta parte de los habitantes de Florencia, no les suelen salir de balde casi nunca. Generalmente, embaucados por los saltimbanquis, caen en la red, y bien compran un frasco de elixir que dicen resucita a los muertos, ó bien se dejan extraer una muela que el *ciarlatano* les prueba de una manera indudable que la tienen careada. Todo esto les cuesta dinero, y á veces una verdadera enfermedad. Pero así viven contentos y se creen felices; y por eso Pascal dijo una verdad indisputable, escribiendo aquello de que: — «Para ser el hombre feliz sólo necesita querer serlo.»

Concurrir al *Prato* y las *Cascine*, dos paseos de gran extensión que forman uno sólo, es convencerse de que Florencia es una de las primeras capitales de Europa.

Bellas y elegantes damas en lujosísimos trenes, *liones* de la buena sociedad florentina cabalgando en briosos alazanes, discurren entre prados y bosques poblados de faisanes y de vacas, que pastan y mugen en cerradas praderas. En el centro de aquel frondoso y embalsamado eden, se ve un elegante *Casino*, propiedad del gran Duque, que le servía de punto de descanso cuando iba de caza.

Tanto en el *Prato* como en las *Cascine*, y á trechos muy cortos, se encuentran elegantes puestos donde se expiden riquísimos sorbetes de diferentes clases, á precios muy módicos. Los sorbetes de Florencia son una especialidad que no se encuentran en otra parte, ni mejores ni más baratos; pues allí están al alcance hasta de las clases más humildes, y es frecuente ver las criadas, niñas y hasta mozos de cuerda tomarlos dos y tres veces al día. El paladar y el olfato tienen en Florencia dos placeres muy económicos, por lo mismo que son abundantes: los sorbetes y las flores.

Otro punto muy pintoresco hay, que es *Bello Squardo*, una deliciosa eminencia desde donde se descubre el Arno y las colinas de Fiesole, con sus frondosos bosques de olivos.

Después de los paseos se debe ir al teatro. Tiénelos Florencia y muy bonitos, y habitualmente frecuentados por un público inteligente y entusiasta por el arte y los buenos artistas.

El de la *Pergola* es el mejor teatro de la ciudad, y en él funciona siempre una compañía de ópera de *primísimo cartel*. Toda la buena sociedad compone el auditorio del primer coliseo de Florencia, donde rivalizan en lujo y ostentación, las *ladys* con las princesas y las esposas é hijas de los más opulentos banqueros. Es de ver los palcos llenos de señoras vestidas de transparentes gasas, cubiertas de diamantes y excitando la materia con la morbidez de sus formas, que podrían muy bien servir de modelo al más exigente estatuario. Forman reuniones particulares, que con su animación y charla vocinglera, harían inconveniente para un teatro, distraen la atención del público del patio y de las galerías, y á veces el fuerte murmullo de sus voces llega hasta perturbar á los cantantes y sofocar las dulces melodías de la orquesta. Otra costumbre de mal gusto se conserva en la *Pergola*, y consiste en interrumpir la representación de la ópera para dar en el intermedio de uno de sus actos un baile, por lo general mitológico ó fantástico. La *Taglioni* conquistó la fama europea de que gozaba, en este teatro y con estos intermedios coreográficos, que en buena crítica deben reputarse estemporáneos.

En el teatro *Cocomero* suele actuar una compañía de ópera bufa, para que haya de todos los géneros y para todos los gustos. La clase media es la favorecida de este teatro.

El teatro *Goldoni* tiene compañía de verso, lo mismo que el *Teatrino* de la *Piazza Vecchia*, que forma las delicias de la gente de escasos haberes.

Es original la manera con que tienen las empresas, costumbre inmemorial, de anunciar las funciones. Sus carteles son de gran tamaño, de lienzo ó papel muy fuerte, y en su cabecera se ve pintada ó grabada una escena culminante de la obra que ha de ejecutarse. Penden esos carteles en el centro de las calles principales, sujetos con cuerdas á ambos lados de las mismas.

En Florencia se come muy tarde, ordinariamente á la salida de los teatros.

La vida es allí verdaderamente sibarítica. Se vive entregado al amor y á los placeres, pues reina una tolerancia inaudita y una libertad que raya en licencia.

Un contraste notable se observa. Aquel paraíso de hermosas mujeres que no tienen otro ideal que el lujo y el placer, están atacadas de una religiosidad que no se concibe. Frecuentan muchísimo las iglesias, pertenecen á muchas cofradías y congregaciones, y ofrecen casi diariamente votos y ofrendas á todas las *madonas* y santos de la ciudad. Acontece con bastante frecuencia, que una de aquellas hermosas y nobles damas, que por la noche ha exhibido su cuerpo casi desnudo en la *Pergola*, á la mañana siguiente, vistiendo sayal de penitencia, con escapulario al cuello y vela encendida en la mano, figura como presidenta en la procesion de una cofradía.

Aunque los florentinos suelen ser muy activos, y por demás emprendedores, la vida en Florencia tiene encantos indecibles, porque puede definirse con una frase muy usual en Italia: *il dolce far niente*.

Desde Ariosto y Dante, son millares de poetas los que han dedicado su inspiración á cantar las bellezas del Arno. Pero dicho sea en honor de la verdad, este histórico y poético río no tiene ninguna de las bellezas que gratuitamente le han adjudicado. Ni es caudaloso como el Danubio, ni de claras y limpias aguas como el Ebro ó el Guadalquivir. Las que en mansa corriente lleva al Mediterráneo el primir río de Toscana, suelen ser ordinariamente turbias y de un color rojizo. Esto no impide que sus riberas, rodeadas de frondosa vegetación, sean las más pintorescas de Italia. El Arno, con toda su celebridad no tiene el privilegio de nuestro Tago, que diz cria oro entre sus arenas.

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

## BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

POR  
VICENTE CUENCA.

(Continuación.)

Pero nadie había al lado de Julia á propósito para esta misión de apóstol.

El anciano capellan de San Vicente era incapaz de demostrar la teoría que tan bien practicaba; y sólo sabía bendecir y perdonar.

El conde, abrumado de males y disgustos, creía hacer bastante por la felicidad de su hija, dejándola duña absoluta de su tiempo y de su voluntad, y no pensaba el triste anciano que necesita rosas la juventud; y además, ¡quién sabe si, como el pájaro que oculta la cabeza bajo sus alas para no ver el peligro, aquel padre que no podía curar los males de su hija *no los veía* por no verse obligado á mirarlos!

Sin embargo, cuando al cabo de algún tiempo después, se volvieron más pálidas las facciones de su hija y las lágrimas enrojecieron sus párpados, el conde se preguntó á sí mismo si no sería feliz, si podría suceder que la viese morir á su lado.

Así pasaron algunos años.

El conde fué agravándose poco á poco, y Julia sumiéndose en un desaliento más profundo, cuando un día un incidente muy raro vino á distraer la monotonía de los habitantes del castillo.

Trajeran una carta de Madrid.

¿De quién podía ser, cuando el conde no había conservado ninguna relación con la capital?

Los desgraciados temen siempre saber malas noticias.

El conde de San Vicente temía abrir aquella carta, y presintiendo que debía ser de importancia, fué á encerrarse en su cuarto para leerla.

Julia había conservado en apariencia toda su tranquilidad, pero los latidos de su corazón conmovieron su pecho, y mientras que su padre la dejaba sola para ir á enterarse de aquella carta llegada tan impensadamente, la joven se fijaba más contra la silla en que estaba sentada á fin de oponer la fuerza material al deseo que la impulsaba á seguir á su padre.

Al cabo de una hora, que pareció un siglo á Julia, volvió al salón donde le aguardaba su hija.

A pesar de la sonrisa que vagaba por sus labios, era fácil de adivinar que un nuevo pesar le aquejaba, porque sus ojos habían encontrado todavía algunas lágrimas.

Era invierno.

El conde colocó al lado de una chimenea el gran sillón en el cual hacía tantos años que pasaba las largas horas de la noche; Julia bordaba en el hueco de una ventana, sin decir nada ni preguntar nada, y considerando á hurtadillas el rostro medio triste, medio risueño, de su padre.

El anciano aguardó que le interrogase; pero inútilmente.

El conde de San Vicente fué el primero que rompió el silencio.

—Julia, dijo con voz conmovida, ¿no te informas de quién es la carta que acabo de recibir?

—Esperaba que creyeseis conveniente decírmelo, padre mio, respondió con dulzura la joven, cuyas manos, trémulas de emoción, dejaron caer su labor.

—¿Quién había de pensar, contestó el conde, después de una larga pausa, que algún día mi hermana se acordaría de que existo?

—¿Os ha escrito mi tía? exclamó Julia.

—Sí, hija mía, repuso el conde con una voz en que se traslucía alguna indignación: tu tía Luisa, la mujer del rico banquero Leed, se acuerda hoy del pobre desterrado: ella, que jamás ha respondido á ninguna de mis cartas, ni siquiera á aquella que le anunciaba la muerte de tu madre; ella, que nunca me ha perdonado mi miseria, nos pide que vayamos á Madrid, adonde viuda hoy día, ha ido á establecerse.

—¿A Madrid, padre mio?

La emoción impidió á Julia decir más.

—¿Qué dices de esta noticia, Julia? repuso el conde viendo que su hija había vuelto á tomar tranquilamente su labor.

—Digo.... no digo nada, padre mio.

—Y sin embargo, esta carta va á cambiar toda nuestra vida!

Al pronunciar estas palabras, el anciano contemplaba á su hija con los ojos arrasados en lágrimas.

—¿Cómo, padre mio! dijo Julia; ¿pensáis ir á reunirnos con mi tía?

—¡Oh, yo no! yo quiero morir aquí, repuso el anciano. Pero tú, mi querida hija, tú eres joven, y un acaso que yo no podía prever me ofrece la ocasión de asegurar tu porvenir. Tú partirás, hija mía....

Aquí la voz del conde de San Vicente se ahogó entre suspiros.

—No os abandonaré, padre mio, exclamó Julia, cuya ternura filial habían despertado las angustias del anciano: yo no os abandonaré. ¿Qué sería de vos sin vuestra pobre Julia?

Y la joven, arrodillada delante de su padre, besaba sus venerables manos.

—Niña, dijo el conde acariciando á su hija, ¿acaso el nido de la vieja águila sirve de guarida á la inocente paloma?

—Yo lo he habitado hasta hoy, replicó Julia con cariñosa ternura.

—Sí, pero te morías en él, dijo el anciano, pero en voz tan baja que su hija no pudo oírlo.

Dos días después de esta conversación, Julia, acompañada de una vieja criada inglesa que la había criado, atravesaba por primera vez, después de cuatro años, la distancia que separa el castillo de San Vicente de Sevilla.

A pesar de la viva resistencia de su hija, el conde había acabado por vencerla, y aquel viaje tenía por objeto la compra de algunas cosas indispensables, de que carecía su excaso guarda-ropa.

Julia contaba con que la ayudase, para la elección de sus trajes, Laura de Henestrosa, con quien desde su salida del convento había conservado algunas relaciones de tarde en tarde: las dos jóvenes se volvieron á encontrar con un verdadero placer.

Huérfana Laura, vivía con una tía solterona, devota como lo son en el fondo de una provincia las gentes de excaso talento, de alma mezquina y de vulgares pensamientos.

Esta mujer que parecía nacida para atormentar á los que la rodeaban, no pensaba en su sobrina más que para llevarla á la iglesia, ó para ocuparla durante el día en los pormenores más vulgares de la casa.

Laura, que bostezaba en el sermón y que tenía odio á las faenas domésticas, vivía en guerra abierta con su tía.



Ademas, burlando la vigilancia de ésta, introducía novelas bajo el techo de la rigida matrona, y mantenía relaciones telegráficas por las ventanas, esperando que un rapto viniese á poner fin á los sinsabores de su soledad.

Y véase cómo con pensamientos, con pasiones y costumbres enteramente distintas, Julia y Luisa se encontraban en igual posición; de modo, que no sin un vivo sentimiento de envidia, supo la hermana de Henestrosa el cambio que iba á efectuarse en la existencia de su antigua compañera de colegio.

Ella que sabía al dedillo las costumbres madrileñas, cuánto no hubiera dado por seguir la senda recorrida con tanto éxito por aquellas heroínas?

En su opinión, la Providencia no había estado muy acertada al enviar á aquel círculo mundano á la melancólica Julia, al paso que ella viva y astuta estaba condenada á vejetar en un pueblo.

Aun cuando Laura no se atreviese á formular estos pensamientos, Julia, con su inteligente bondad, percibió la envidia de su amiga; y sintiendo una dicha que causaba pena á otra, prometió á su amiga hacer cuantos esfuerzos estuviesen de su parte para conseguir que pasase algún tiempo á su lado en Madrid.

Casi consolada con esta promesa, y confiando en las palabras de Julia, que no la había engañado nunca, muy satisfecha del porvenir que vislumbraba en lontananza, Laura vió partir á su compañera de colegio sin mucho sentimiento.

(Se continuará.)

## CORRESPONDENCIA.

*G. R. N.*—Su carta de V. no ha llegado á mi poder, é ignoro por lo tanto cuál es el encargo que me hacía. Tenga usted la bondad de repetírmelo. No dude usted nunca del sincero deseo que me anima de complacerla en todo cuanto se la ofrezca.

*Figueroa.*—Dígame usted á su señor esposo, que el mejor preservativo contra la polilla y otros insectos que destrazan los libros, es la benzina. Se coloca un vasito lleno de esta sustancia en un rincón de la biblioteca, y todos desaparecen al cabo de poco tiempo.

*Angelina.*—Las señoritas que viven en compañía de sus padres, no usan tarjetas propias.

Siendo su luto de un tío, debe usted permanecer sin tocar el piano á lo ménos un mes.

Las pastillas del Serrallo se hacen del modo siguiente: Incienso, 20 gramos; mirra, id.; Benjui, id.; Chacarila, idem; polvo de carbon, 150 gramos; nitro en polvo, 15 gramos.

Se mezclan todas estas materias reducidas á polvo, y se forma una pasta, añadiendo mucilago hecho con agua y goma tragacanto. La masa resultante se divide en pastillas de forma cónica, y se dejan expuestas al aire para que se sequen.

*Una mujer desgraciada.*—Acútese V. á sí misma de su

penas. El antiguo refrán de que: *la mujer compuesta qui ta al marido de otra puerta*, es verídico. Es preciso adoptar un término medio en las cosas de la vida. No dé V. todo su tiempo al cuidado de la casa, y cuídese un poco más de sí misma. Los ojos gustan de la armonía. Su marido tiene razón: procure V. vestirse y peinarse con sencilla elegancia, y de este modo le dará el decoro que á su clase corresponde. No basta que los muebles sean ricos, y estén limpios y ordenados, es preciso que el ama de la casa, en su atavío, no desmerezca de ellos.

*Rosa.*—El doctor Socck, médico de la Reina Victoria, aconseja para impedir la caída del cabello, el uso de una locion que, segun él, es inmejorable, y se compone del modo siguiente: Amoniaco líquido, 4 gramos; esencia de almendras amargas, 2 id.; alcohol de romero, 28 idem; esencia de macia, 1 id.; agua de rosas, 74.

*En el campo.*—Cuando se piensa hacer un regalo, es preciso consultar ante todo los gustos y el modo de vivir de la persona á quien se destina, para que sea verdaderamente agradable y agradecido. Para una persona que viva en el campo, no puede ser de utilidad el objeto que me indica.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSEY**, destruye radicalmente todo vello inoportuno de la cara, sin peligro ninguno para la piel. *Exito garantizado.*—**DUSSEY**, 1, rue J. J. Rousseau, París.

## CONTRA LA OPILACION MEDICACION TÓNICA DE OCHOA

Formulada por el Doctor en Medicina Herrero

Este preparado de hierro y bismuto ha logrado, por sus resultados elícticos, un crédito extraordinario para combatir la cloro-anemia y demás estados de empobrecimiento de la sangre, en especial cuando existen trastornos digestivos. Precio del frasco, 12 reales. Ya certificado por 17. Se remiten prospectos gratis. Dirigirse, Duque de Alba, 15, segundo Madrid.



**LUIS RUBIO,**  
grabador.

Sellos, timbres y chapas de todas clases, ni mejor ni más barato. Madrid, 7, Fuentes, 7.



Oficinas: PRECIADOS, 35, Madrid

Corresponsales en el extranjero. { PARÍS: AGENCIA EWIG, 9, RUE D'AMBOISE; RUE FAVART, 14.  
HAMBURGO: ADOLFO STEINER, GAESEMARKT, 58.

También se admiten

Suscripciones á todos los periódicos

de España, Ultramar y Extranjero, como del envío de correspondencias y telegramas á los mismos.

Se encarga la casa, ademas, de toda clase de comisiones en condiciones económicas, tanto para España como para el extranjero.

Aceptará la representacion y gestion de todos los asuntos que deseen confiarles las Corporaciones populares, Sociedades comerciales y casas fabriles, tanto de España como del extranjero, seguros sobre incendios y sobre la vida en las Compañías mejores de Europa etc. etc.

Se encarga tambien de toda clase de asuntos, en las Repúblicas de Buenos Aires y Montevideo, para lo cual cuenta con importantes relaciones y corresponsales.

Siendo muchas las consultas que se hacen diariamente á esta casa de asuntos puramente particulares, no se contestará carta que no acompañe el franqueo necesario.

Es la primera Agencia de Publicidad establecida en España que, por los contratos especiales que tiene con los periódicos, arrendataria de muchos importantes, y agente exclusiva de otros, puede hacer la publicidad por

Anuncios. Comunicados. Sueltos y Artículos de interes particular

en condiciones de exactitud, comodidad y economía, que de ningún modo puede obtener el anunciante si directamente lo hiciese. En su PROSPECTO-CATALOGO de periódicos, los más importantes científicos, políticos, religiosos, militares y de modas de todos los países, se detallan las ventajosas condiciones en que se hace la publicidad, y el que, franco de porte, se remite gratis á todas partes.

La Casa, ademas, cuenta con imprenta para hacer con el esmero ya acreditado todo trabajo por importante que sea, encargándose de la fabricacion de clichés y grabados para los anuncios.

## ELIXIR PARA LOS CABELLOS DE WILLIAM LASSON.



Este extracto tiene por su mérito el primero entre todos los productos conocidos, el cual ha sido recomendado en casi todos los periódicos de Europa contra la caída del cabello, para fortalecerle y hacerle crecer.

Este elixir, que no tiene la virtud de hacer crecer el cabello allí donde las raíces han desaparecido (porque no existe remedio alguno capaz de conseguir esto) por más que se haya dicho en algunos periódicos al tratar de otros remedios, fortalece la piel de la cabeza y las raíces, de manera que la pérdida del cabello cesa al poco tiempo de usarlo y vuelve de nuevo á fortalecerse y á brotar en sus raíces con mayor vigor si éstas no se hallan completamente destruidas; así consta en numerosos casos que se han obtenido increíbles resultados.

El uso de este elixir no influye en manera alguna ni perjudica sobre el color de los cabellos, y no contiene materia nociva para la salud.

Este elixir sin adulteración ó falsificación, solamente se encuentra en Madrid, J. Chávarri, Atocha, 87; Frera, Cármen, 1, Villalon, Fuencarral, 29.

## PERFUMERÍA DE PASCUAL Arenal, 2, Madrid.

Patrocinada por la más distinguida Sociedad de la corte y provincias.

En esta acreditada perfumería es donde deben comprarse todos los artículos de perfumería fina extranjera, para asegurarse de la bondad y legitimidad de los mismos.

## HERPES

Se curan radicalmente con las piladoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Guíjarro, plaza del Angel, 3.

## PARA BAILES

La Syrena ó Crema de Nieve es superior á cuanto se usa para suavizar, embellecer y blanquear el cutis, que se lava despues sin perder dichas propiedades y sin que nada se conozca, 10 rs. bote. Carretas, 18; Luna, 2; Santo Domingo, 15. Hay cajas de Polvos de la Belleza, superiores á cuantos se emplean, á 4 y 8 rs.

## ANÍBAL B. VILLAR 35, Preciados, 35

Esta casa tiene siempre un completo surtido en plumas, monturas y grupos para sombreros. Guarniciones de vestidos de baile. Plantas y arbutos para salones. Ramos de altar. Coronas para teatro y apuestos para la confeccion de estos artículos.

En portafolios hay lo más nuevo y elegante en cristal, mimbre y porcelana, etc., etc.

## COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA  
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

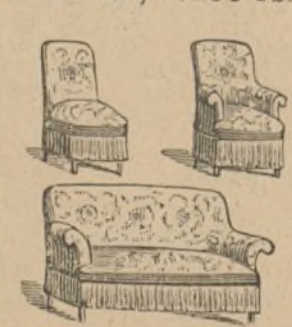
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

## M.<sup>a</sup> LADVOCAT, DARQUET & C<sup>a</sup>

5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

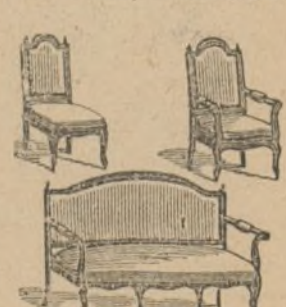
GABINETES DE BROCATEL  
Oriental, 1.400 rs.



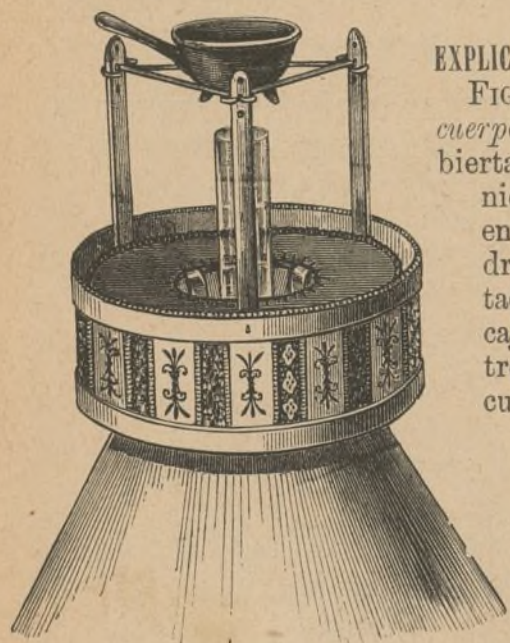
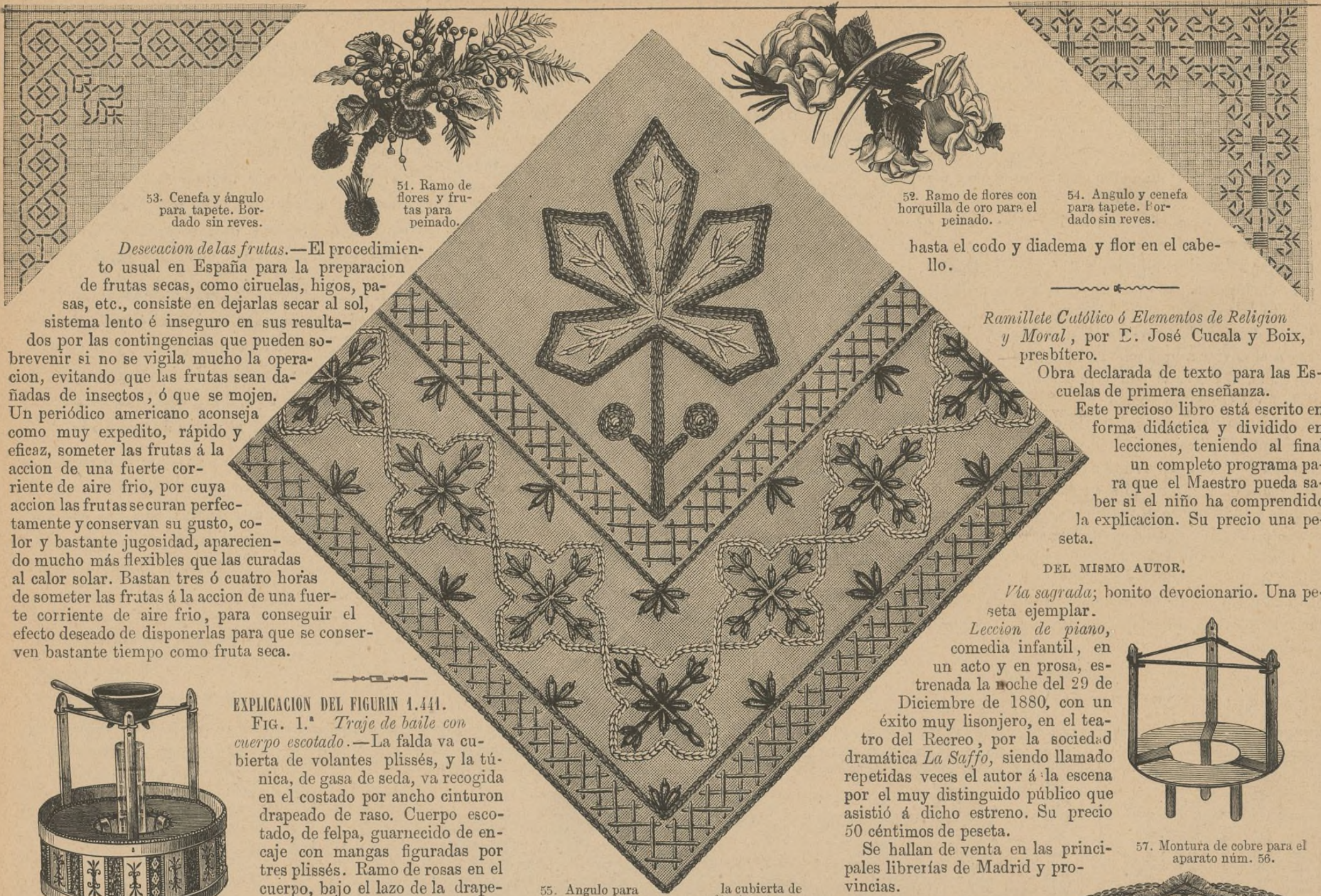
A VALLEJO  
fabricante

DE MUEBLES.  
Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pídanse tarifas de precios.  
PUEBLA, 19,  
frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO  
de lana, 1.400 rs.



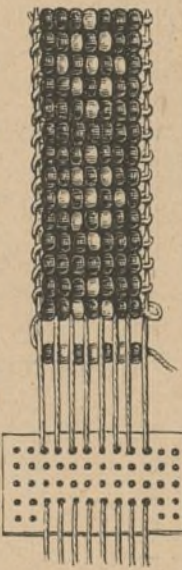




56. Aparato para calentar agua, té, etc.

ría, sobre el manguito de salón, que es de suah y encaje, y en el peinado.

FIG. 2.ª Traje de baile con cuerpo alto. —La falda va cubierta de plissés de tul orillados de raso y separados por ruches escaroladas de tul. Túnica de tul recogida en el costado y sujeta con hebilla y lazos de raso. Cuerpo de raso, abierto por delante en corazón, con solapas Médicis y un doble rizado de tul de ilusión. Mangas



58. Ejecución del adorno de cuentas para el aparato n.º 56.

## EXPLICACION DEL FIGURIN 1.441.

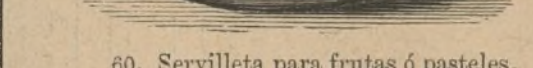
FIG. 1.ª Traje de baile con cuerpo escotado. —La falda va cubierta de volantes plissés, y la túnica, de gasa de seda, va recogida en el costado por ancho cinturón drapeado de raso. Cuerpo escotado, de felpa, guarnecido de encaje con mangas figuradas por tres plissés. Ramo de rosas en el cuerpo, bajo el lazo de la drape-



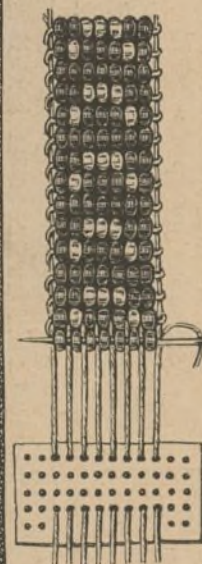
61. Tapete bordado de aplicación. (Véase el núm. 62.) (Dibujo: pliego del 18 por el revers, fig. 85.)



57. Montura de cobre para el aparato núm. 56.



60. Servilleta para frutas ó pasteles.



59. Ejecución del adorno de cuentas para el aparato núm. 56.

Dirigiéndose al autor, Concepcion Jerónima, 43, bajo, Madrid, se harán las rebajas proporcionadas á los pedidos.

## OBRAS

DE DOÑA ANGELA GRASSI que se hallan de venta en la Administración de EL CORREO DE LA MODA.

*Marina*. Narración histórica. 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

*La gota de agua*. Un tomo: 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.



62. Bordado de aplicación para el tapete núm. 61.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edición recibirán el FIGURIN ILUSTRADO 1441.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Imp. de G. Estada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11 Madrid.